

CASA HACIENDA SALAMANCA DE MONTERRICO¹



Boceto de la Casa Hacienda Salamanca de Monterrico

Durante los movidos años 60 la casa hacienda Salamanca se convirtió en el centro de las principales actividades sociales del barrio. Administrada por una activa Junta Directiva de la Asociación de Propietarios y Residentes de la urbanización allí se llevaron a cabo alegres reuniones sociales y sobretodo inolvidables bailes de Carnaval.



Fiesta de Carnaval con elección de reina

Tenía su fachada un aire colonial por las galerías de cinco arcos de tipo carpanel, pilastras cuadradas y una escalinata central aterrazada en dos tramos, hecha en piedra. Los arcos de la fachada que miraban hacia la Panamericana Sur podían divisarse desde una buena distancia y le daban prestancia al conjunto.

¹ Las fotos antiguas son una colaboración de Francisco León de su libro "Historia de Salamanca de Monterrico".3ed.lima.2012.



Vista externa e interna de la Casa Hacienda

Esta pequeña edificación rural era de un solo piso y tenía forma de L. Como toda casa hacienda que se respete contaba con una pequeña capilla adjunta adornada con una muy sencilla espadaña, con un área de 150.00 m2. Adyacente a ésta se encontraba una sacristía, casa parroquial y un poco más alejada la ranchería, corrales, potrero y depósito.



Vista de la pequeña espadaña y campana de la capilla

Como muchas edificaciones antiguas, como el caso de la Catedral de Lima o la colonial casa hacienda Punchauca, se construyó sobre una pequeña huaca precolombina. Eso explica la moderada elevación de unos dos metros y medio sobre el nivel del suelo.

Este dato puede corroborarse porque cuando a comienzos de los 70 se cavaron las primeras zanjas para la construcción de las casas contiguas se encontraron ceramios, fardos funerarios y muchos huesos de restos humanos. Yo mismo de niño fui testigo admirado de los múltiples huesos, calaveras y cráneos que brotaban a los pies de los tractores y excavadoras.



Vista del parque FAP donde se ubicaba la casa hacienda

Esto explica que el actual parque de la FAP donde se ubicaba la casa hacienda tenga aún hoy una ligera elevación. De allí se formaba una breve pendiente hacia la Av. Paracas. De chico esa pronunciada bajada (hoy reducida notoriamente por el peligro que significaba para los transeúntes) era inmejorable para la práctica diaria de mi deporte favorito después del fútbol: el skateboard.



Actual bajada del Parque FAP a la Av. Paracas

La casa hacienda Salamanca pertenecía por entonces a Alfredo Pórras Cáceres, un acaudalado y destacado deportista y dirigente de golf que guardaba parentesco con antiguas familias limeñas e incluso con patriotas como Andrés Avelino Cáceres, héroe de La Breña. De hecho, estaba emparentado directamente con el Mariscal Oscar R. Benavides, Presidente de la República en dos períodos y con el maestro e historiador Raúl Porras Barrenechea.

No obstante estos títulos, la verdad es que, como muchos miembros de la élite económica y política del país, no estuvo a la altura del deber para defender este patrimonio cultural y arquitectónico. Un día, a finales del año 1967, decidió pedir la devolución de su casa a la Asociación de Propietarios y disponer de pronto su derribamiento definitivo. Desde aquella época solo queda en el recuerdo de algunos como el que escribe estas líneas que la conoció y la admiró de niño.



Vista aérea de la casa hacienda y su entorno rural